

93

Juan Pablo Izquierdo

Quién es y qué significa
el galardón que obtuvo en Nueva York

por MARIO CALDERON V.

Para todos los chilenos en general, y para los amantes de la música sería en particular, debe ser motivo de la más alta satisfacción el galardón que acaba de lograr nuestro compatriota, vencedor en el Concurso "Dimitri Mitropoulos" de dirección orquestal, celebrado recientemente en Nueva York. Esta justa internacional tiene fama en los Estados Unidos y en Europa, debido a las personalidades que integran el jurado y a las pruebas extremadamente severas a que son sometidos los participantes. Preciso es destacar también la trascendencia de la distinción y lo que ella implica: aparte del valor pecuniario, está el hecho de que el agraciado es contratado por un año como Director Asistente de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, indiscutiblemente una de las mejores agrupaciones sinfónicas de la actualidad. Si se recuerda que directo-

res de la talla de Leonard Bernstein, Dean Dixon y Thor Johnson comenzaron sus carreras internacionales desde este cargo, podrá apreciarse hasta dónde es relevante el triunfo de Juan Pablo Izquierdo.

Sin embargo, para los que conocemos a Juan Pablo Izquierdo desde largo tiempo, pudiendo apreciar su dedicación, seriedad y honestidad profesional, la noticia, si bien doblemente satisfactoria, no es sorprendente.

Realmente, podríamos citar muy pocos ejemplos de un músico tan cabalmente dedicado a su profesión. Personalmente hemos podido observar la forma en que prepara los programas que tendrá a su cargo en el curso de las diversas temporadas, desde las oficiales hasta las realizadas al aire libre. Con muchos meses de anticipación da comienzo a la labor de seleccionar las obras a ejecutarse, guiándose en este punto, más por lo



IZQUIERDO

novedoso o trascendente, que por el mero afán de lucimiento personal, actitud no muy frecuente y por ello digna de la mayor alabanza. La elección definitiva es producto de innumerables audiciones y estudio a fondo de las partituras. Luego viene la fase de la preparación propiamente tal; aquí no se limita al estudio de la partitura y a los ensayos, sino que procura escuchar todas las versiones existentes, con el fin de profundizar al máximo en la estructura y contenido de la obra. En toda esta larga y fatigosa labor, Juan Pablo Izquierdo pone un entusiasmo rayano en el fanatismo.

Por otra parte, es un intérprete extremadamente respetuoso de las intenciones del autor, prefiriendo muchas veces sacrificar el brillo personal, con tal de servir mejor a la obra, actitud que tampoco abunda en los medios artísticos. Sus interpretaciones podrán ser discutibles a veces, pero siempre existirá la certidumbre de que son el producto de una absoluta honestidad profesional.

Debemos destacar también el hecho de que nunca ha formado parte de esas las, tendencias o camarillas, lo que por regla general resulta tan funesto para un músico joven. Esta independencia le da una amplia objetividad, que le permite enfrentar las obras más disímiles con el mismo grado de preparación y entusiasmo.

Su estada al frente del Departamento de Música de la Universidad Católica será siempre gratamente recordada por el aporte renovador y audaz que significó en muchos terrenos. Recordemos solamente algunas de las partituras que dio a conocer en nuestro país: "El Retablo de Maese Pedro", en versión original; "Le

amplia escala; estamos seguros que no será ésta la última vez que sepamos de sus triunfos y que nos seguirá brindando la satisfacción de ver a otro chileno ocupando un lugar de honor al lado de Claudio Arrau, Rosita Renard, Alfonso Montecino.